

Don Quijote y la melancolía

Marina Bolívar Peláez
1º de Bachillerato

Con este ensayo pretendo mostrar y analizar la melancolía, un tema del cual, padecen muchos de los grandes personajes más importantes, no solo de la literatura española, sino mundial. Destacando entre ellos a Don Quijote de la Mancha, caballero andante, y valiéndome del *Diálogo Sexto* escrito por Pedro Mercado y “El descubrimiento de la literatura en el Renacimiento español” de Domingo Ynduráin, como fuentes de documentación y recursos primordiales de reflexión, quiero encontrar un significado y sentido a este concepto abstracto, no como una descripción, sino como discurso interior que, espero, me sirva y le sirva a quien lea este texto.

No obstante, no me bastará simplemente con esto, sino que además de analizar la melancolía, llevaré este tema más allá y analizaré por qué sufrimos por su causa. Esta enfermedad se produce debido a una confusión entre realidades, pero, ¿qué es real? ¿Puede ser que vivamos en muchas realidades? ¿Puede ser que nuestros conocimientos se mezclen y den como resultado una nueva idea de mundo? ¿Es posible que la propia verosimilitud de los libros nos lleve a crear un universo nuevo en nuestra mente? Si es así, ¿es posible que Don Quijote no estuviese loco y los locos fuesen los demás? ¿O quizá es que Don Quijote era más reflexivo y su propia reflexión lo llevó a la locura? Durante este ensayo iré reflexionando sobre estas preguntas, y aunque no las llegue a responder con exactitud, describiré un esbozo que más o menos dejará clara mi opinión.

El diálogo de Pedro Mercado, nos lleva a la discusión sobre la pregunta ¿Qué es la melancolía? La melancolía, no podía ser tratada de forma individual, ni por la medicina, ni por la teología, porque ambas respuestas estaban incompletas. De modo que Antonio, aquel que la padece, junta a dos expertos en su materia (Basilio, teólogo, y Joanico, médico) para comenzar a discutir sobre el tema.

Desde el punto de vista médico, la melancolía no tiene síntomas físicos, pues la persona que la padece, puede estar medianamente bien de aspecto, y estar muriéndose de congoja en su interior. La teología responde al por qué de que surja esta enfermedad y a las personas que atañe, las cuales principalmente son las personas que más capacidad tienen de recordar y reflexionar, pues los recuerdos que permanecen en nosotros, son, a menudo, los más tristes, lo que nos provoca un sentimiento de pena, que, sin llevamos al extremo y mezclamos con el miedo, provoca ese estado de desánimo que, en ocasiones, lleva a la muerte.

El problema es, que no somos capaces de entender de lo que se trata, porque la melancolía es un constante de temor, tristeza, desgana y pérdida de ideales a largo plazo. Y aunque todos nos hayamos encontrado en ese estado alguna vez, es un sentimiento que se acaba olvidando y que, casi siempre, acaba en un "mal día". Sin embargo, aquellos a los que este estado les dura, acaban desvariando entre la realidad y la ficción que ellos mismos han creado, y aunque hay muchos momentos de lucidez, llevan la vida de forma pesimista, algo, que finalmente les lleva a la conclusión de que la vida no merece la pena si es para sufrir y que la única manera de acabar con ese sufrimiento es terminar su propia vida.

Por otra parte, el discurso de Ynduráin, trata la melancolía como una confusión de realidades, en caso de Don Quijote, creada por la verosimilitud de los libros de caballerías tan de moda en el Renacimiento y que tanto leía.

La verosimilitud es una palabra difícil, aún más si entramos en su significado, porque para el lector, puede abarcar muchas cosas. La verosimilitud se encuentra en todos los libros, unos más que otros, pero realmente, todo depende del lector, porque el significado intrínseco que se le quiera dar a la lectura puede cambiar mucho de una persona a otra, lo que nos deja con un campo muy amplio para tratar esta palabra.

En caso del protagonista en la obra maestra de Cervantes, el personaje pasa tanto tiempo leyendo que olvida la realidad de todos y crea una propia, con ideales diferentes y sentido del tiempo y espacio también diferentes. Pero, ¿hasta qué punto es esto locura? Está claro que locura implica perspectiva, porque para el hidalgo, eran los demás los locos, que no veían su realidad; de esto podemos

sacar la conclusión de que no hay locos, sino formas distintas de ver las cosas, formas que se salen de lo "normal" y que aunque muchas veces son temas de mofa, no debería ser así. Más bien, debería ser tema de preocupación y empatía.

Pero entonces, ¿qué es la melancolía? La melancolía se define como un estado de permanente desinterés y tristeza. Pero, necesitamos saber qué la causa y por qué llega a ser mortal en algunos casos.

Las causas, dependen, claro está, de la persona, y es que nadie es igual y por tanto, no puede ser igual para nadie, por eso es tan difícil tratar esta enfermedad, porque para cada persona depende de algún factor, y, dado que no nos podemos poner totalmente en el lugar del otro, no somos capaces de comprenderlo. De hecho, muchas veces ni siquiera nosotros nos damos cuenta de qué pasa por nuestra cabeza, y esto se debe a que a veces, la realidad no es igual para nosotros que para otros. Por ejemplo, Don Quijote creía en una realidad igual a la de los libros de caballería, y, ¿por eso estaba loco y los demás cuerdos? Yo no lo veo así, es más, yo creo que su realidad era tan válida como la de los que le rodeaban, el problema fue, que cuando solo una persona cree en esa realidad, la otra, la que ven todos choca con ella y una acaba desmoronándose. Porque, ¿qué pasaría si le diésemos la vuelta a la tortilla, y aquella realidad de caballeros, dragones y gigantes la hubiesen compartido también la mayoría de los personajes del libro? ¿lo que implica la locura hubiese cambiado? Sí, porque como he dicho antes, la locura depende de la perspectiva.

La obra de Miguel de Cervantes es un claro reflejo de la sociedad, y de cómo esa sociedad trata a las personas que son diferentes. Don Alonso Quijano era, en principio una persona "normal", sin embargo, algo pasó en su vida que lo cambió, y aunque la causa principal fuesen los libros que tanto leía, en este proceso influyó sobre todo su personalidad, porque alguien menos imaginativo quizá no hubiera sucumbido al desvarío. Su forma de ser cambió y empezó a mezclar la realidad que perciben nuestros sentidos con lo que la información que el cerebro nos da. Así es como los molinos se convierten en gigantes, o, simplificando, en un contexto propio, cómo las nubes toman formas de objetos. Todos podemos en algún momento cambiar lo que percibimos por una visión más conveniente, en caso del personaje, más conveniente para sus ideales caballerescos.

En la segunda parte de este libro y tercera salida, Sancho y su amo emprenderán una aventura de la que saldrán mal parados y que afectará mucho a los ideales de éstos, sin embargo, será mortal para Don Quijote, porque era él el más confiado en su propia maña y astucia, y puesto que al final no le sirve, acaba lleno de tristeza y sin haber conseguido lo que deseaba, que era el honor para estar frente a su amada, Dulcinea, merecedor de su amor. Abatido, regresa y tanto su cuerpo como su alma (entiéndase el alma como la mente), no son capaces de vivir en un mundo como aquel. Sus ideas no pueden cumplirse, pues no pertenecen a esa época, y muere de pena al chocar de frente con la realidad que le rodea y que no lograr ver ni entender.